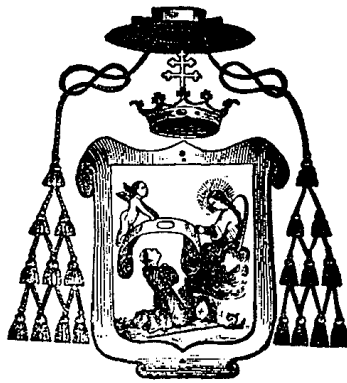


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANEO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

HABILITACION DEL CULTO, CLERO Y RELIGIOSAS DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Queda desde este dia abierto el pago á las clases eclesiásticas, de la mensualidad de Abril último, sirviéndose los señores partícipes efectuar el cobro en la forma acostumbrada. Toledo 4 de Mayo de 1859.—P. A., Cándido Garcia Corral.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FELIX, JESUITA, EN LA
CUARESMA DE 1858.

(Continuacion.)

Cuando la humanidad se levantaba de esta prosternacion con que habia adorado á su Dios flagelado, la humanidad estaba ya trasfigurada, pero no era esta trasfiguracion la del Tabor, no; era la trasfiguracion del Calvario.

Pero la humanidad se encontraba iluminada con una nueva luz, sentia nacer en su corazon ambiciones que jamás habia conocido, ambicion de la flagelacion, ambicion de la coronacion de espinas, ambicion de la crucifixion; en una palabra, ambicion de hacer su propia carne á la mayor semejanza posible de esta carne adorada en su Dios Crucificado.

Sea lo que quiera la razon suprema de todo

esto, ya es un hecho. El prodigio se ha realizado en el gran dia de la historia. Se hubiera dicho que el placer y el sufrimiento habian perdido repentinamente, el uno sus encantos, el otro sus horrores; que el placer habia llegado á ser el sufrimiento, y que el sufrimiento habia llegado á ser el placer; pero es lo cierto al menos, que habian cambiado de lugar en la estimacion y en el amor de esta nueva humanidad, y esta ambicion de la flagelacion, y esta pasion por el sacrificio, no era un delirio de filosofia estóica, era un transporte de adoracion; no era un orgullo hipócrita que dijera al dolor «tú no eres nada; yo te desprecio porque tú no tienes mas que una carne que yo desdén»; era un amor sencillo que decia al sufrimiento: «Yo te amo, por que tú me representas á Jesucristo á quien adoro.»

¿Y hasta dónde han llevado los santos su ambicion por sufrir? ¿Hasta dónde ha llegado en sus rigores apasionados, esa ambicion que armaba á los santos contra su propia carne? ¡Ah! señores, si yo quisiera reasumir la austera historia de la vida de los santos, vosotros opondriais quizás la razon del imposible. Si yo os dijera lo que se han atrevido á hacer contra sus cuerpos, no solamente los mártires, sino los anacoretas, los solitarios, los penitentes de todas clases y condiciones, cien veces mas flagelados y mas destrozados por sus propias manos y por las invenciones de su amor, que los mártires por las barbaries de sus verdugos y por las invenciones de la tiranía; si yo revelara á vuestros ojos con toda la verdad terrible, el espectáculo de sus maceracio-